

Sábado

Todo previsto. A eso de las 12 deberíamos tener todo preparado y estar saliendo camino de las tan deseadas vacaciones en la Bretaña.

Como siempre la realidad se impone y al final son las cuatro y media cuando nos ponemos en marcha. La idea es llegar a la frontera y dormir en Francia. Los peques se portan fenomenal y a eso de las nueve y media estamos dejando España, no sin antes repostar, que todavía se nota la diferencia de precios. Ya casi de noche aparcamos en la estación del pequeño tren turístico de La Rhune, a unos 5kms del pueblo de Ascain, que mañana nos llevará a la cima de esa montaña. El parking está un poco inclinado pero la tranquilidad del entorno bien merece la pena y nos preparamos a descansar junto a otras dos Ac que nos iban a hacer compañía.

Domingo.

El día amanece nublado pero nos armamos de valor y cogemos los tickets con la esperanza de disfrutar tanto de la subida en el precioso tren de cremallera como de la empinada bajada usando nuestras piernas. Las vistas durante el viaje son espectaculares. Eso dicen. La niebla nos impidió recrearnos con el paisaje hasta los últimos metros pero en ese momento pasamos sobre un mar de nubes mostrándonos las lejanas cimas de los Pirineos. La bajada es dura, con mucha piedra suelta pero merece la pena cuando pasas entre los caballos que pastan en libertad o cruzas riachuelos y bosques y al fin y al cabo se hace en menos de tres horas a paso de niño de seis años.



Después de comer salimos destino a las playas de Biscarrose, en plenas Landas y a pocos kilómetros de la famosa Duna de Pyla. Ya en la playa y tras preguntar, finalmente encontramos a unos jubilados que se montan en nuestra Ac y nos acompañan al área de Viviers, en medio de un pinar, junto a la playa, que imagino que en agosto estará hasta arriba

pero que a finales de junio es todo tranquilidad. Y además gratuita. Y con tomas de agua y vaciado de grises y WC también gratis. Aún nos da tiempo a ir un rato a la playa y disfrutar de los últimos rayos de sol, las olas y la gente haciendo kite-surf con sus coloridas velas.

Por la noche nos toca sufrir pero finalmente disfrutar con la victoria de España a través de la radio porque la tele no sintoniza ni un solo canal. Una vuelta a los viejos tiempos.

Lunes

Mañana de playa con un precioso día que invita al baño pese a lo frío del agua. Increíble playa con kilómetros y kilómetros de arena sin gente ni chiringuitos. Por la tarde seguimos camino hacia Bretaña. Dos horas más de carretera hasta las cercanías de Saintes. Allí una de las “granjas” de FrancePassion en Saint Leger nos acoge con un maravilloso prado junto a la viña y hasta una portería de fútbol para los niños. FrancePassion nos sigue sorprendiendo gratamente. El de la granja, en este caso una bodega, nos dice, o eso le entendemos, que al día siguiente nos venderá sus vinos pq el que habla inglés, y nos puede entender, es su padre. Definitivamente tenemos que mejorar el francés.

Martes.

La que hablaba inglés era la hermana que nos vende vino y cognac (que para algo es la zona de origen). Salimos hacia Saintes y pasamos la mañana de paseo y cortándonos el pelo, dos experiencias de las que podíamos haber prescindido.



La ciudad es agradable pero nada espectacular y tanto los restos romanos como los monumentos de la ciudad nos dejan fríos por lo que si hay que ir con prisas es el sitio perfecto para no parar.



Tenemos que hacer kilómetros o no llegaremos a Bretaña así que nuestro objetivo es Nantes. En las afueras de la ciudad descubrimos otra granja de FrancePassión así que allá vamos. Llegamos temprano así que nos da tiempo a comprar vino de la bodega y pasar una tarde relajada jugando con los niños. El sitio es tranquilo aunque no muy bonito pq el aparcamiento está en la zona de trabajo con los tractores y herramientas pero los dueños son muy agradables, incluso con nuestro pobre francés.



Miércoles

El chantaje de visitar un zoo/safari hace madrugar a los niños y a las diez estamos saliendo desayunados y duchados. A las 10.30 llegamos a Planete Sauvage, un safari bastante grande que hace las delicias de los pequeños y entretiene a los mayores con la cantidad de especies que tiene. Además una pasarela colgante de unos doscientos metros sobre una colonia de monos nos hizo pasar un rato estupendo ya que además coincidió con la hora de su comida y resultado difícil sacar de allí a los niños que la recorrieron varias veces. Sin duda lo mejor del parque. Al final pasamos allí toda la mañana y decidimos comer en un area de picnic del propio parque así que cuando queríamos salir eran las cuatro de la tarde.

Llegados a este punto los mayores nos sentimos necesitados de alguna visita cultural así que ponemos rumbo al Castillo de Suscinio ya en la Bretaña. Tardamos menos de dos horas y llegamos con tiempo para verlo con calma, disfrutando de una tarde espléndida. El castillo merece la pena incluso cuando descubres que la mayoría está reconstruido, pero el aspecto actual está muy logrado. La visita, pese a lo bonito, no da para mucho así que antes de las siete estamos saliendo para Vannes que nos sorprende muy gratamente. Callecitas estrechas con preciosas casas, murallas muy bien conservadas, un puerto muy animado y un ambiente medieval permiten pasar una tarde encantadora.



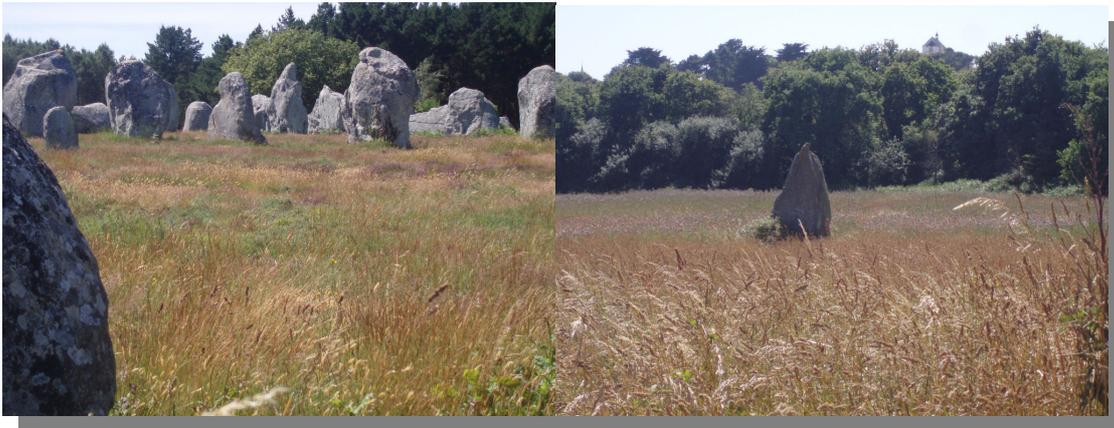
Se hace tarde y esta vez elegimos para la pernocta una explotación de manzanas de FrancePassion (le hemos cogido el gustillo) en Theix. Un sitio precioso, un granjero encantador y, lo más divertido, dos “granjeritos” de la edad de los nuestros con los que en seguida hacen migas y con los que pese a la barrera idiomática consiguen organizar una visita por la granja y una partida de dardos. Según Elías se entendían diciendo las frases en español y alguna palabra de inglés ¿? El que no pudo entenderse con el granjero fui yo así que me quedo sin saber los secretos de la sidra bretona. Definitivamente en septiembre retomo el francés.

Jueves.

Lo de madrugar no es para nosotros cuando hay tanta calma alrededor. Eran casi las diez cuando despertamos. Entre desayunos, visita a la tienda para comprar derivados de manzana y arreglos de última hora cuando queremos salir hacia Carnac es media mañana. Por si faltaba algo cuando nos damos cuenta estamos sin gasolina y la AC decide pararse. Menos mal que la

gasolinera estaba a menos de doscientos metros. Ha habido suerte y todo se soluciona con un paseo, la sonrisa del gasolinero y una nueva aventura que contar.

La visita a Carnac resulta curiosa. Tanto comic de Asterix nos hace pensar en menhires muy elaborados y dólmenes gigantes. Luego uno descubre que nuestros antepasados se curraban poco el tallado de la piedra, pero ver todas esas piedras alineadas, los dólmenes o los menhires te hace reflexionar con lo que podría pasar por la cabeza de aquellas personas hace tantísimos años. La visita, sin duda, merece la pena. Nosotros nos movimos en bici por Carnac y creo que fue un acierto pero también se puede hacer caminando o, para los más vagos, en un trencito turístico.



Salida hacia Concarneau donde nos espera un área gratuita en la antigua estación, con tomas de agua, donde no somos capaces de sintonizar la tele así que otra vez el partido por la radio. Esta vez en francés. Solo entendemos lo de "Togues" para Silva.....GOOOOOL. Pero la alegría invade la AC. Al final entendemos que hemos ganado tres cero y, aunque habrá que comprobarlo mañana, nos vamos todos contentos a la cama a soñar con esa selección que suponemos está en la final.

Viernes

Concarneau es una isla amurallada en medio de un bonito puerto, con una sola entrada y un encantador aire medieval gracias a sus fachadas de granito. Sin duda merece la pena.



También resulta entretenido el museo de la pesca con mucho que aprender de las distintas artes de pesca de la historia y hasta una visita a un barco pesquero de verdad. La visita se hace corta y a la salida del museo descubrimos que hoy es día de mercado así que podemos comprar productos de la región y un pollo asado, realmente bueno y muy por encima de lo que esperábamos tras servirnoslo en una bolsa de papel, que hace las delicias a la hora de comer.

Ponemos rumbo a Pointe du Raz y como vamos con tiempo paramos en una playa del camino para estirar las piernas. Luego recuerdo que en algún foro hablaban de que el parking resultaba caro y poco gratificante y cambiamos el rumbo hasta Pointe du Van. El parking es gratis y con bonitas vistas de las islas atlánticas. Antes de atardecer damos un buen paseo con la intención de llegar a Pointe du Raz, objetivo imposible si vas pegado a la costa y con dos niños por lo que al llegar a la playa intermedia decidimos dar la vuelta. El tiempo nos acompaña y disfrutamos de unas preciosas vistas de los acantilados antes de recogernos en la Ac a contemplar el tardío atardecer cerca de las once de la noche.

Sábado

Menos mal que ayer vimos los acantilados porque hoy no se ve ni el final del parking. La niebla impide cualquier actividad (esto es Bretaña) así que nos vamos a Oceanopolis, en Brest que es todo cubierto. Por el camino decidimos parar en Confor a ver su iglesia (no más de quince minutos y sobre todo en Locrosan (menos mal) que, aunque lloviendo, la ciudad resulta encantadora. Si además hay una boda en la iglesia del pueblo y las campanas no paran de tocar el espectáculo es inolvidable por homogéneo del conjunto y su aspecto recogido. Un sitio para pararse.



En cuanto a Oceanopolis resulta entretenido. Igual de entretenido que el acuario de Valencia, el de Lisboa o el de Coruña. Todos preciosos, deliciosos para los niños para los que es el mejor que han visto (al igual que los antes citados), interesantes para los mayores pero en definitiva todos cortados por el mismo patrón. Perfecto para llenar una tarde de lluvia.

Buscando un sitio para dormir hacemos un alto en el conjunto parroquial de Guimorac que incluye un Calvario, un interesante grupo escultórico del siglo XVI con escenas de la vida de Cristo. Tiene un área para AC's pero no hay ninguna así que decidimos ir hasta una cercana granja de FrancePasión en St Savuar.



Al principio dudamos si quedarnos. Demasiado rural. Demasiado granja. Pero el prado que han dejado para aparcar AC's tiene algo y optamos por ver primero la tienda y luego tomar la decisión. Los productos con muy buena pinta y además el granjero resulta ser de lo más amable y nos enseña las jaulas de los conejos, con los conejos recién nacidos, el prado de las ovejas con exhibición de perros pastores incluida, la nave de los cerdos con los perros ya en plan estrellas y por último el prado de las vacas con las que los perros deciden lucirse y mover una manada de cincuenta ejemplares con el granjero dirigiendo con la voz a doscientos metros. Al final salimos cargados de patés, estofados, rilletes y huevos recién recogidos y nos preparamos para dormir lo que se dice en pleno campo.



Domingo

Para empezar visitamos otro de los recintos parroquiales más conocidos, el de St Thegonnec, no tan “entrañable” como el de ayer en el que estábamos solos, pero de una calidad artística que sin duda se merece un alto en el camino.

La comida la hacemos en Trégastel, en la llamada costa de Granito Rosa. El parking no permite pernoctar pero tampoco tenemos idea de pernoctar, así que solucionado. La “ría” es preciosa y lo de “granito rosa” no es una metáfora. Esos enormes bloques de granito junto al mar tienen un color rosado bastante destacado y le dan al agua una claridad alucinante. Damos un paseo por una pequeña península al final de la ría y que te permite ver unas lejanas islas, acercarte a la naturaleza y disfrutar de las olas rompiendo en esas costas. De vuelta al pueblo compramos unas cigalas y unas almejas en una criadero de marisco, que también tenían unos bogavantes espectaculares, pero no teníamos cazuela donde cocerlos, ja, ja, y nos vamos a un camping a ver la soñada final de la Eurocopa.



El bar está lleno de alemanes, y menos mal que unos franceses nos apoyan cuando Torres mete ese gol que nos llevó a la gloria y no podemos contener los gritos de alegría frente a treinta pares de ojos que en ese momento nos odian. Al final hay hasta cordialidad y aunque no intercambiamos camisetas sí que recibimos algunas felicitaciones y nos vamos a la cama felices de haber contemplado algo histórico (a ver si lo vemos otra vez pronto). Por cierto, el camping está en el límite con Ploumanach, es muy agradable, con lavadoras y secadoras muy rápidas y todo por 20€.

Lunes

Nos acercamos a Ploumanach para terminar de conocer la costa de granito rosa. El parking del puerto no deja aparcar Ac's así que paramos en el más cercano a la playa. Esta vez tenemos un agradable paseo por los acantilados con visita incluida al centro de interpretación y fotos en el faro. De regreso a la AC la temperatura comienza a alcanzar un nivel aceptable para el baño así que hacemos una paradita para que los valientes se den un remojón en estas claras y frías aguas atlánticas. Comida rápida en la Ac y salida hacia Cap Frehel no sin antes hacer una rápida parada en Treguier para conocer su famosa catedral. El pueblo es muy agradable y se merece algo más de tiempo del que le dedicamos pero la hora de la siesta hizo estragos entre estos turistas y otra vez en la historia la pereza se impuso a los deseos de cultura. Con todo, los supervivientes pudimos ver el interior de la catedral y disfrutar de su claustro.



Llegamos a CapFrehel bien entrada la tarde y apenas tenemos tiempo de dar un paseo por la costa, hacer unas fotos del faro con la favorecedora luz del atardecer y buscar un sitio donde dormir.



En la carretera había un camping que más parecía un asentamiento clandestino así que después de entrar y no registrarnos nos vamos a una de nuestras queridas granjas, esta vez de cabras, en el mismo Frehel pueblo. Cuando llegamos ya no hay granjero ni siquiera en las granjas vecinas; sólo cabras, cerdos y gallinas así que tomamos posesión y nos preparamos para pasar una tranquila noche en este recóndito lugar.

Martes

El granjero nos deja dormir tranquilos mientras él se pone a fabricar sus quesos ecológicos y cuando despertamos son las diez. El hombre no es muy agradable, con pinta de hippie pasado de drogas en los setenta, pero nos vende unos quesos muy ricos y unos yogures seguro que muy sanos así que con la compra de lácteos nos vamos al castillo de xxxxxxxx. Tiene un cómodo parking que no deja pernoctar y desde allí un corto paseo lleva hasta la fortaleza que penetra en el mar creando un bonito paisaje de contrastes con unas espectaculares vistas de Cap Frehel.



Comida en el propio parking y salida hacia Dinan, etapa intermedia en nuestro camino a St.Malo. La ciudad es estupenda para pasar la tarde. Montones de zonas peatonales con calles muy agradables, preciosas vistas sobre el río, unas murallas bastante bien conservadas y un parking muy amplio en pleno centro.



Allí coincidimos con otra Ac de almerienses que iban a pernoctar allí, camino de Escocia, en lo que aún era el inicio de su viaje, pero nos despedimos porque nosotros preferíamos dormir en St.Malo. Así que ponemos rumbo hacia allí pero a mitad de camino decidimos que mejor ir directamente a St.Michel . Es la libertad de las Ac. Ciertamente nos dejamos uno de los puntos más bonitos de Bretaña (según mi madre ;-)) pero habrá que dejarse algo y así tener un motivo para volver.

Qué decir Mount St. Michel. Es más espectacular de lo que esperábamos. Optamos por el parking más cercano a la Abadía que aunque no tiene ningún tipo de servicios nos resultó más cómodo que otros mejor preparados aunque lejanos. Desde allí nos dio tiempo a acercarnos antes del anochecer y tuvimos la oportunidad de verlo con la mayor parte de las tiendas

cerradas pero a cambio casi sin gente. Sólo una aproximación para matar el gusanillo mientras esperamos al día siguiente para visitar la abadía, con una noche pasada por agua que no nos hacía augurar un buen día.



Miércoles

Nos despierta la cobradora del parking que nos pide 8 euros (claro que si llega a ser una monjita para un orfanato también se los doy porque a las ocho y media no reconozco a nadie cuando estoy de vacaciones). Amanece lloviendo pero eso no impide que sigamos con la ilusión de visitar la Abadía. Hoy hay bastante más gente pero la visita confirma esa impresión que teníamos desde el exterior de que el sitio nos iba gustar. Por dentro es tan bonito como por fuera y pasamos la mañana disfrutando de este sitio pasado por agua.

Desde allí a las playas del desembarco. Llegamos a tiempo de visitar el cementerio de los alemanes, no tan espectacular como el americano pero igual de sobrecogedor. Un paseo para la reflexión. Pernocta en un área particular que incluye electricidad por 8€ y con mucha hierba y espacio de sobra.

Jueves

Empezamos la mañana con visita el cementerio americano, el de las películas, incluyendo paseo por la playa de Omaha. Y verdaderamente es de película. Todo impoluto. Pero cuando ves los miles de tumbas americanas y lo sumas a las ya vistas de los alemanes te hace reflexionar sobre la barbarie humana.

En fin que luego seguimos con las baterías de cañones que protegían toda la costa y que aun permanecen en pie y terminamos visitando el museo de Ardeche donde los aliados crearon un puerto artificial a toda velocidad para culminar el desembarco. Y como el tiempo no acompaña para quedarnos en las playas ponemos rumbo al interior para llegar mañana a Puy de Fou. Dormimos en un área de servicio en xxxxx, a pocos kilómetros al sur de Caen algo destartalada pero con posibilidades para dar pequeños paseos en bici por un bosquecillo que sirvieron para estirar las piernas y cansar a los niños. Además tiene agua y electricidad y por solo 3€.

Viernes.

Llegamos a Le Mans sobre las doce y damos un paseo por la ciudad, que nos sorprende por lo agradable que resulta, lo bonito de la catedral, las murallas y de la que las guías no hablan mucho. Después de comer, visita al mítico circuito de las 24Horas y al museo del automóvil. Muchos coches de todos los tiempos incluyendo muchos ganadores de l mítica carrera así que la visita merece la pena. Y de prisa para Puy du Fou, cerca de Cholet que tenemos entradas para el espectáculo nocturno del Cinescenie y no queremos perdérselo. Sólo deciros que se trata de una representación sobre la historia de Francia, en torno a un lago con un castillo de fondo, en la que intervienen cientos de actores con música, fuegos artificiales, animales, laser, proyecciones sobre muro de agua,... Si quereis saber más entráis en la página, http://www.puydufou.com/fr/attractions/la_cinescenie/. A nosotros nos encantó, incluso a los niños, que se habían echado siesta para aguantar hasta las doce y media que terminó el tema.

Sábado.

Hoy pasamo el día en el Gran Parque de Puy du Fou. Impresionante. Es la segunda vez que vamos en dos años y seguimos encantados. Os lo recomiendo. Es un gran parque temático pero en vez de montañas rusas hay espectáculos y recreaciones momentos históricos de Francia. Visitar la página y luego visitarlo. <http://www.puydufou.com/sp/>

Puy du Fou tiene un gran parking para Ac´s gratuito, con posibilidad de llenado y vaciado de aguas aunque poco más. Allí coincidimos con la familia de los foreros XSOP que iban con otra Laika y los niños siguieron jugando hasta caer rendidos . EL parking no ofrece muchas comodidades pero tampoco hace falta más porque sales del parque bastante cansado y emocionado así que todo lo demás te parece bien.

Domingo

Seguimos de parques temáticos y hoy toca Futuroscope. También se puede pernoctar en el parking que tiene para aguas limpias y sucias, y sólo pagas 6€ más que por el día, así que al llegar dejamos todo preparado para pasar allí el día y la noche. Merece la pena pernoctar porque a la noche hay un espectáculo en el lago con pirotécnica, proyecciones, laser,... que no conviene perdérselo. El resto de pabellones ya no son la novedad que eran cuando se inauguró y muchas de las cosas podemos verlas en nuestras ciudades pero el hecho de que estén todas juntas y en un entorno tan bonito hace que se pueda pasar un día muy agradable.

Lunes.

Madrugamos más bien poco y vamos a visitar Poitiers. Aparcamos cerca de la estación y damos un paseo por la ciudad que tiene unos itinerarios marcados para la visita. Pero la verdad es que aunque cómoda para el paseo la ciudad puede ser de los sitios prescindibles así que después de comer ponemos rumbo a Saint Emilion con la intención de buscar un camping donde hacer la colada.

El paisaje es precioso gracias a las suaves laderas llenas de viñas perfectamente alineadas adornadas con rosales y salpicadas de chateaus. Encontramos un camping muy bonito, tranquilo, con parcelas grandes y un montón de servicios (pistas de tenis, canoas, piscina,...) así que nos hacemos pasamos la tarde tranquila y nos apuntamos a la visita a un Chateau (bodega) que organiza el camping.

Martes

Mañanita tranquila en el camping con las bicis y jugando al tenis. A las dos nos llevan a la bodega que resulta muy interesante pero algo pesada por la cantidad de detalles técnicos y lo malo de la traducción que nos hizo la guía. A pesar de todo el vino estaba muy bueno así que seguimos cargando la ac con productos franceses.

El pueblo de Saint Emilion es precioso. Mucha zona peatonal con su casas de piedra y tejados de teja, su torreón, la iglesia,... Este sí es imprescindible.



Miércoles.

Camino de Arcachon nos detenemos en Mios para alquilar unas canoas y descender el río L'Éyre. Las canoas se alquilan en la oficina de turismo y la salida es junto al camping (a unos

150m.) Un río precioso, accesible para los niños, donde te puedes bañar, con algún pequeñísimo rápido para darle emoción y que se hace en unas tres horas con parada para merendar incluida. Nos recogieron en Le Teich sin hacernos esperar y nos fuimos encantados de la experiencia.

Luego a dar un paseo por Arcachon con la intención de dormir en el Area de descanso pero está llena así que optamos por dar un paseo por esa preciosa ciudad playera (por cierto muy bien preparada para los amantes de la bici) y nos fuimos a dormir al parking de la duna de Pyla que cobran seis euros (con aseos pero sin aguas limpias ni desagüe) y se duerme tranquilo.

Jueves

Esto ya lo conocíamos del año pasado pero aún así lo disfrutamos un montón. El tiempo acompañó y pasamos un estupendo día de playa jugando a la petanca y volando nuestra cometa intentando emular a los locos del parapente que llenan los cielos de esa zona.

Cena en uno de los restaurantes de Arcachon de donde no podíamos irnos sin probar las famosas ostras que hicieron honor a su fama y nos deleitaron con su intenso sabor marino.

Como el área sigue llena (apenas hay sitio para unas doce o quince ac´s) nos vamos a dormir al area de Viziers, en Biscarrose donde ya estuvimos al inicio del viaje.

Viernes

La mañana aparece nublada por lo que no invita a ir a la playa. Optamos por la opción bicicletas y nos preparamos para disfrutar de las pistas ciclistas que sale del propio area camino de Pylat. La ausencia de coches y de pendientes la hace perfecta para los niños. Tras casi dos horas de pedalear paramos a comernos los bocatas y nos damos la vuelta antes de que empiece a llover.

Al regresar descubrimos que os hemos quedado sin propano por lo que decidimos acelerar la vuelta a casa por lo que estamos cruzando la frontera a media tarde. El problema es que en el Pais Vasco es difícil encontrar propano de CEPSA así que optamos por la opción camping para conectarnos a 220v. La opción es el Gran camping de Zarauz donde disfrutamos de unas inmejorables vistas sobre la bahía.

Y aquí damos por terminado este diario de viaje que espero pueda servir a alguien, como otros diarios me han servido a mi.

Hasta la próxima.